

Los pensadores de maíz

ck Luis Carlos García

La siguiente historia ocurre muchas lunas después de aquel día en que los idénticos vencieron a los señores subterráneos. Contaremos el principio de la derrota y de la ruina de la gloria de Buclla-Raquix y la de sus dos hijos Contrabacán y Neppotixná cuya madre era Corruxpalmater y lo que aconteció después de su derrota. Buclla-Raquix y sus hijos gobernaban a su antojo en la antigua ciudad amurallada Utu-Almat, su tiranía no tenía límites y sus acciones funestas llegaron a estremecer a los más fuertes. Los tiranos silenciaban a los hombres obreros y los movían cual si fuesen fichas de ajedrez sin permitirles emitir el más mínimo reclamo so pena de enviarlos a las diferentes cámaras de tortura que habían diseñado para los insubordinados. Las anteriores vicisitudes hicieron que los pensadores del maíz elevaran sus plegarias al corazón de los medios, pero los dioses guardaron profundo silencio. Los pensadores del maíz se sintieron solos en el universo pero no perdieron la esperanza.



Dejáramos ahora en la sombra el relato y la historia de la descendencia de Buclla-Raquix ya que, todos sus antecesores y descendientes vivían bajo el techo amurallado de la gran Utu-Almat, Buclla-Raquix había llegado para quedarse y lo hubiese logrado de no haber sido por lo que aconteció. Buclla-Raquix organizó a los suyos estratégicamente dentro de la Utu-Almat para asegurarse que le sirvieran fielmente a él y a sus hijos y de paso enterarse de todo lo que decían los que no estaban de acuerdo con su dictadura.

Diremos ahora cómo Buclla-Raquix se reunió con sus hijos Contrabacán y Neppotixná y con sus antecesores y descendientes, sin pedir consentimiento a los dioses del saber, al Creador del pensamiento, al Formador del sentido de pertenencia y a los Progenitores del conocimiento; una vez reunidos se tomaron el atrevimiento de crear a los hombres obreros que les adorarían y quienes jamás intentarían levantarse en su contra. Mientras el pueblo Utu-Almatnense dormía en una decidida e indiferencia pastosa y apabullante frente a las acciones de los señores, estos, Buclla-Raquix y los suyos, se fortalecieron más y más; así entonces, tomaron un poco de influencias de aquí y de allá, avalados por un poder siniestro y llevaron a cabo sus malignas intenciones.

Fue así como crearon al primer hombre obrero de lodo, la idea era que este hombre obrero se derritiera con cada orden, que fuese frágil y resbaloso y que su fragilidad lo hiciera moldeable a los antojos de los señores. Buclla-Raquix y sus hijos se miraron y dijeron entre susurros:

—Lo hemos hecho bien. Luego hicieron al hombre obrero de palo, este, no tenían corazón, no decía nada, no sabía nada, sólo adoraba a los señores y cuando estos se lo ordenaban, incendiaba a todo aquel que se atrevía a reclamar. También crearon a los hombres obreros de carne, estos servían sólo para esa clase de favores que se hacen a puerta cerrada en distintas posiciones con las piernas abiertas o arrodillados con la boca bien abierta para poder succionar el poder que los señores eyaculaban. Así crearon a la nueva clase obrera de la gran Utu-Almat y Buclla-Raquix y sus hijos Contrabacán y Neppotixná celebraron contratos y fiestas lucrativas en su honor. Al día siguiente cuando los demás obreros llegaron notaron la presencia de los hombres obreros de lodo, de palo y de carne, fueron testigos de sus deplorables acciones, se sintieron incómodos y sin embargo nadie dijo nada.

Ahora contaremos cómo fue derrotado Buclla-Raquix y sus hijos. Ocurrió entonces que Buclla-Raquix estaba ebrio de poder y ponía y quitaba a los suyos a su antojo ante la mirada atónita del pueblo. Un día, Buclla-Raquix proclamó: — ¡Oíd! ¡Yo soy el sol!, Decía Buclla-Raquix — ¡Yo soy el que os da de comer! ¡Sólo yo puedo sacudir sus puestos de trabajo y sólo los míos pueden reinar y administrar la gran Utu-Almat! Así decía Buclla-Raquix y sus hijos le seguían aplaudiendo sus falacias. Sus palabras se hicieron escuchar hasta el corazón de los medios, quienes hasta ese momento habían permanecido en silencio, estas palabras los llenaron de desprecio y decidieron entonces enviar a sus mensajeros para que contacta-



ran a los pensadores del maíz. Habiendo juntado sus fuerzas se dispusieron a enfrentar al imperio de Buclla-Raquix y los suyos.

Los señores del corazón de los medios lanzaron su furia contra Buclla-Raquix mientras los pensadores del maíz recibieron poderes sorprendentes, se convirtieron en magos, se camuflaron entre la clase obrera, les enseñaron a los hombres obreros a hacer pancartas, a levantar sus voces a través del mitin, llenaron el lugar con megáfonos y arengas, cargaban cerbatanas con las cuales lanzaban marchas y golpeaban las cabezas huecas de los que no querían pensar, les enseñaron a todos a manejar el espectro moderno, sembraron la duda frente al proceder de Buclla-Raquix y cuando tuvieron la oportunidad, los pensadores del maíz le rompieron los dientes de oro a Buclla-Raquix con un certero tiro de sus cerbatanas logrando así destapar la olla podrida del mismo, los hijos de Buclla-Raquix se desplomaron con las denuncias de los dioses del corazón de los medios y la fuerza intelectual de los pensadores del maíz.

Buclla-Raquix y los suyos recibieron su merecido y no tuvieron más remedio que entregar el poder; el pueblo Utu-Almatnense gritó de emoción, tantas fueron sus penas como los abusos de los tiranos quienes para ese instante se derrumbaron frente a sus ojos. Un nuevo sol brilló y una supuesta calma llegó a la gran Utu-Almat; el pueblo se dispuso a celebrar sus nuevas elecciones al poder, una vez más, se movieron las influencias, las fuerzas de poder oculto, las que estaban detrás de Buclla-Raquix nombraron a los suyos y los posicionaron



en las distintas dependencias de la Utu-Almat y extrañamente dejaron de último el cargo que antes ocupaba Buclla-Raquix, los nuevos hombres obreros que aspiraban al poder, no contaban con que al llegar al trono ya estarían amarrados, ellos desconocían o a lo mejor fingieron no saber, que en la gran Utu-Almat los favores se pagan ocupando cargos.

Las acciones de seres como estos, reposan y reposaran con el paso del tiempo en la sin memoria de muchos y a la vez de ninguno; sin embargo, mientras existan pensadores del maíz, el pueblo se sentirá más tranquilo, pues quién más que ellos y su poder de la razón y el inconformismo de no querer tragar entero, pueden hacer despertar al mismo corazón de los medios y a todo aquel que ose dormir en medio de lo que llegar a ser el destierro.